

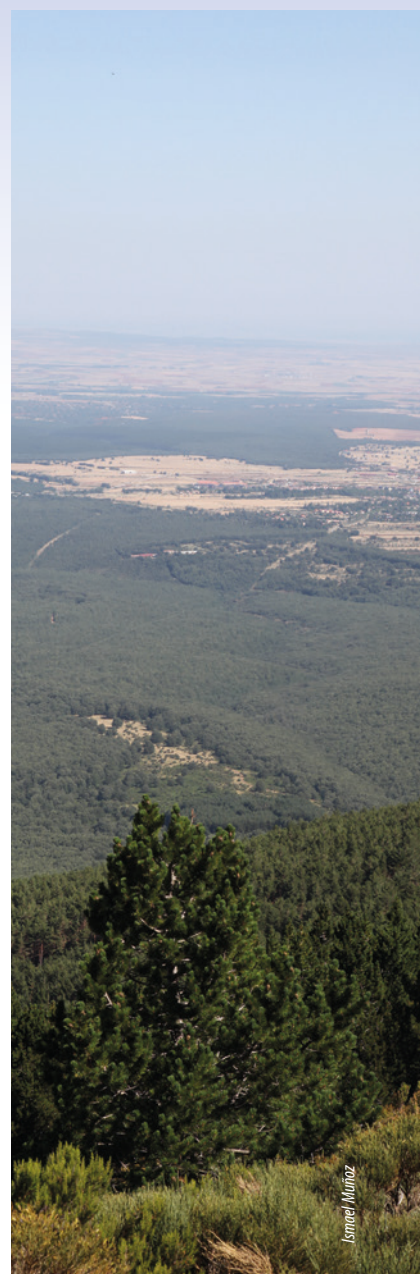
Cambio climático y bosque: una oportunidad social, económica y ambiental

El cambio climático es un problema ambiental de primera magnitud. Existe una certidumbre científica sobre este proceso, sobre la decisiva influencia humana y sobre la necesidad de adoptar medidas de mitigación y de adaptación a sus consecuencias. La principal causa antrópica que contribuye al cambio climático es la emisión de gases de efecto invernadero (GEI), seguida de la destrucción de sumideros de carbono, que en conjunto elevan la concentración atmosférica de GEI, exacerbando el efecto invernadero natural. Como consecuencia, no solo varía la temperatura sino que se altera el funcionamiento del sistema climático, dando lugar a otros problemas inducidos. El clima está cambiando, y va a seguir cambiando, con una intensidad que dependerá de los esfuerzos que se hagan por mitigar la contribución humana a este proceso.

El papel del sector forestal ante esta emergencia climática es decisivo. Los bosques, y en general los terrenos forestales, aunque estén desarbolados, son sumideros netos de carbono. Las plantas toman dióxido de carbono de la atmósfera y mediante la fotosíntesis lo transforman en compuestos que les sirven para crecer; secuestran en carbono en sus tejidos durante un plazo de tiempo que depende de su vida. Por eso los árboles son tan importantes, al ser capaces de fijar el carbono durante un largo periodo de tiempo en la madera; aunque se corte y se emplee, el carbono continúa secuestrado, mientras no se queme o descomponga. Por otra parte, los bosques liberan carbono en la respiración, y como consecuencia de la ejecución de cortas, desbroces o por incendios forestales.

En condiciones normales el balance es favorable al secuestro de carbono. No obstante, un bosque, un terreno forestal, puede ser un sumidero o una fuente de carbono según la gestión que se haga. Reducir la biomasa (por claras o desbroces, por ejemplo), reduce el stock de carbono almacenado, algo poco deseable, pero a la vez puede favorecer el crecimiento de la masa, y con ello el secuestro, o reducir el riesgo de incendios, ambas cosas muy deseables.

Por lo tanto, la gestión forestal se está convirtiendo en una herramienta esencial para la mitigación del cambio climático, en especial para la mitigación compensatoria: las emisiones de GEI que se producen en otros sectores se pueden compensar en parte gracias al secuestro de carbono de la vegetación, como así se ha demostrado ya en numerosos estudios científicos. En la actualidad, es posible cuantificar el secuestro de las masas forestales, y de las medidas concretas de gestión aplicadas, desde tratamientos selvícolas a repoblaciones, e incluso la gestión ganadera de los montes. Y esa cuantificación permite poner sobre la mesa la importancia de este sector, y la necesidad de un reconocimiento adecuado, no solo “honorífico”, sino monetario. Los montes públicos sobreviven gracias a las inversiones “a fondo perdido” de las administraciones propietarias, y los privados a menudo malviven en precario, como un “pasivo” para sus propietarios. Sin embargo, esos terrenos forestales mantienen la mayor parte de la biodiversidad, del paisaje natural, y están secuestrando carbono, que ayuda a mitigar los efectos nocivos de otros sectores contaminantes muy valorados económicamente.



En la región mediterránea los incendios forestales son un riesgo muy importante, que se está viendo incrementado a consecuencia del cambio climático. El fuego libera de forma súbita a la atmósfera todo el carbono secuestrado por la vegetación, y además impide el secuestro por la vegetación viva. Es importante no solo mantener sino redoblar los esfuerzos en prevención y extinción, y además prestar más atención a la recuperación de los terrenos quemados, para volver a lograr sumideros de carbono funcionales, como era la vegetación perdida. Y eso exige inversión.

Ninguno de estos servicios ambientales de los bosques es nuevo, pero esta crisis climática está sirviendo para poner más el foco en ellos. Después de una extensiva erradicación de las dehesas, descubrimos las bondades de los sistemas agroforestales, no solo por su paisaje o su uso múltiple, sino también por la posibilidad de criar ganado, cultivar y secuestrar carbono a la vez. Pero mientras el ganado y el cereal tienen un valor y un precio, el carbono solo tiene lo primero; nadie paga por ello.

Vivimos un tiempo revuelto. La crisis sanitaria en la que estamos inmersos ha

dado lugar a unos cambios en la sociedad, la política y las relaciones internacionales que nos parecían impensables hace unos meses. Se trata de una emergencia mundial, y eso exige medidas nuevas, atípicas, y cambios en nuestra forma de actuar.

También el cambio climático es una emergencia, menos acuciante pero también con efectos muy palpables. Y también aquí tendremos que tomar nuevas medidas, y tener nuevas formas de actuación para hacer frente a las nuevas situaciones. Las cosas han sido tradicionalmente de una manera, pero van a tener que cambiar.

En el caso del sector forestal, ha sido siempre “el patito feo” de nuestra economía, un sector que aporta innumerables servicios, muchos de ellos esenciales para la vida, pero del que solo valoramos a duras penas los bienes materiales. Es hora de fijarnos en nuestros montes, y en ser conscientes de todo lo que nos aportan. Hemos necesitado una crisis sanitaria para entender la necesidad de un sistema fuerte de salud; no esperemos a sufrir una crisis climática tan dura como la sanitaria para aprender a valorar nuestros bosques.



Ismael Muñoz

EDITA:

Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales y Graduados en Ingeniería Forestal y del Medio Natural
Avda. Menéndez Pelayo n.º 75, 28007 Madrid Tfno: 91-501 35 79, Fax: 91-501 33 89. Página web: www.foresta.es

DIRECTOR

Álvaro Enríquez de Salamanca Sánchez-Cámara
Ingeniero Técnico Forestal y Doctor en Ciencias Ambientales
DRABA Ingeniería y Consultoría Medioambiental, SL
Universidad Complutense de Madrid

SUBDIRECTOR

Andrés Arregui Noguera
Ingeniero Técnico Forestal
Ministerio para la Transición Ecológica y el reto Demográfico

DIRECTOR TÉCNICO

Ismael Muñoz Linares
Licenciado en Ciencias de la Información
Altermedia Comunicación, SL
@ismaelnatura

CONSEJO DE REDACCIÓN

Francisco Javier Cantero Desmartines
Ingeniero Técnico Forestal
Dirección General de Medio Ambiente. Comunidad de Madrid

Llanos Gabaldón Lozano
Ingeniera Técnica Forestal e Ingeniera de Montes
Dirección General de Medio Natural y Biodiversidad
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Enrique García Gómez
Ingeniero Técnico Forestal y Doctor en Medio Ambiente
Diputación de Toledo

José González Granados
Ingeniero Técnico Forestal
Parque Regional del Sureste. Comunidad de Madrid /
Ayuntamiento de Aranjuez

David León Carbonero.
Ingeniero Técnico Forestal y Licenciado en Ciencias Ambientales
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

María José Manzano Serrano
Ingeniera Técnica Forestal
ESMA Estudios Medioambientales, SL
@esmasl_es, @mariaj_manzano

Jorge Rodríguez López.
Ingeniero Técnico Forestal y Licenciado en Ciencias Ambientales
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
@Jorgenemoralis

AUTORES QUE HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO:

Mayra Aguado, Pedro Alcoba Gómez, Rafael Alonso, Fernando Alonso, Celso Coco, Raúl de la Calle, Ana González, Álvaro Enríquez de Salamanca, Ana María Fernández, Enrique García, Javier María García, José Ángel García-Redondo, Gea G, Guijarro M, Valentin Gómez, José Gabriel

González, José Javier Gorgoso, Javier Gutiérrez Velayos, Elena Hernández, Hernando C, Luis Hiernaux, A. Hurtado, Esteban Jordán, Iñigo Lizarralde, Eduardo López Senespleda, José Antonio Lozano, Gregorio Montero, Ismael Muñoz, Mutke S, Oliveira N, Francisco Javier Plaza, Xavier Pons, Nicolás Ramírez, Elena Robla, Jorge Rodríguez, Francisco Rodríguez, José Luis Rodríguez, Ignacio Rojo, Ricardo Ruiz-Peinado, Ramón Santiago, Octavi Serra, Rafael Serrada, Javier Velázquez Saornil, Villar JC.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Altermedia Comunicación 2000, S.L. C/ Electrodo n.º 68, oficina 6, 28522 Rivas Vaciamadrid

IMPRESIÓN:

Grupo Impresa. C/ Herreros n.º 42, 28969 Getafe

DEPÓSITO LEGAL:

M-4.268-1975, ISSN: 1575-2356

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:

Graphistock

Las opiniones expuestas por los autores de los artículos no son necesariamente las del C. O. I. T. F. Los artículos, fotografías y gráficos que se publican en Foresta son facilitados por las personas que los firman. Es su responsabilidad la autoría de los mismos. Foresta admite, de buena fe, que este material pertenece a quienes lo firman, o que disponen de los permisos pertinentes para su reproducción.